



## Lista la abdicación, pero el Rey no quiere

El PP y el PSOE ya preparan juntos la sucesión para 'rescatar' a la monarquía

Oficialmente es un tema tabú. Y saltan las alarmas en cuanto se pronuncia la palabra: "abdicación".

"No hay absolutamente nada de eso", contestó Mariano Rajoy cuando le preguntaron sobre el asunto. Ni el PP ni el PSOE hablan en público de ello. Sin embargo, en todas las salsas madrileñas se especula con la posibilidad de que el Rey abdique en su hijo para intentar salvar la imagen de la monarquía española.

La especulación tiene bases muy factuales: la realidad es que tanto en el Gobierno como en el PSOE —que necesariamente debe dar su aprobación a una operación de este calibre, inédita en España— las cosas están bastante preparadas. No hay ninguna ley redactada para el asunto, que es lo que exige la Constitución. Pero sí está hablado, y hay básicamente acuerdo entre Mariano Rajoy y Alfredo Pérez Rubalcaba: la abdicación está encima de la mesa.

Incluso hay grupos no oficiales, juristas experimentados, que han estudiado las fórmulas. Siempre con cautela para evitar que sea algo dependiente del Gobierno, que niega tajantemente estar en eso. Otros juristas señalan que la reforma es tan sencilla que podría hacerse en cinco minutos.

Eso sí, queda una duda importante: ¿qué estatus tendría el Rey si abdicara y perdiera así su condición de inimputable? La Constitución solo permite esa figura para el jefe del Estado, que sería el nuevo Rey, Felipe, y el PP ya ha aclarado que no pretende ampliarlo a nadie más. Aunque también para esto habría soluciones jurídicas.

La cuestión está pues encima de la mesa y avanzada. Sin embargo, el proyecto, que monárquicos ven como la única medida radical para salvar a la institución, mucho más fuerte simbólicamente que los intentos por incorporarla con límites a la Ley de Transparencia, choca con un gran obstáculo: el Rey no quiere oír hablar de abdicar. Su concepción de la monarquía le impide pensarlo. Él es de los que creen que un Rey debe morir en su puesto y solo entonces le sucederá su hijo. Sobre todo en privado, pero incluso en público, destacados monárquicos como José Antonio Zarzalejos, exdirector de ABC, han dejado

claro el mensaje para el monarca: es el momento de tener un gesto de altura como el que tuvo su padre, Don Juan, al renunciar al trono para que él reinara, y dejar paso a su hijo.

El Rey ha visto todos esos mensajes, e incluso conoce el consenso que hay en el mundo de la política sobre la oportunidad de una abdicación, si no inmediata, sí después del verano, en cuanto se despeje un poco el caso Urdangarin. Pero no quiere.

Tan evidente es su rechazo a esta idea que incluso está forzando su recuperación, con los riesgos que eso tiene para una persona de su edad, para poder ir a la final de la Copa del Rey y sobre todo para volver a aparecer en televisión, lanzar el mensaje de que está sano, que puede seguir, que no se va a quedar en silla de ruedas y que su hijo solo le está sustituyendo temporalmente.

El Rey ha querido reaparecer precisamente cuando se está consumando la abdicación de la Reina Beatriz de Holanda, que tiene su misma edad: 75 años: quiere demostrar que él no es como Beatriz, que él quiere seguir pese al profundo deterioro de su imagen.

Solo hay dos personas que podrían empujar al Rey a abdicar. Una es su hijo, que aunque parece claramente dispuesto a hacerse cargo ya del puesto de su padre, está evitando achicharrarse en el intento. Y la otra es el presidente del Gobierno, que por su estilo de hacer las cosas no parece dispuesto a forzar tanto la máquina. Por tanto este proceso, sobre el que hay ya bastante consenso, solo se pondrá en marcha cuando el propio Rey llegue a una conclusión que va contra su propio instinto: el de que debe dejar paso a su hijo para salvar a la Corona. De momento no parece haber llegado a esa conclusión. Pero las encuestas van a seguir empeorando, el caso Urdangarin no para de complicarse, y su condición física también.

Este país que un día se acostó monárquico y se levantó republicano es siempre imprevisible.